

SESIONES ORDINARIAS

2005

ORDEN DEL DIA N° 3043

COMISION DE DISCAPACIDAD

Impreso el día 15 de septiembre de 2005

Término del artículo 113: 26 de septiembre de 2005

SUMARIO: Proyecto Tiflolibros, Primera Biblioteca Digital para Ciegos de Habla Hispana. Declaración de interés de la Honorable Cámara. **Bertolyotti y otros.** (3.744-D.-2005.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Discapacidad ha considerado el proyecto de resolución de la señora diputada Bertolyotti y otros señores diputados por el que se declara de interés de la Honorable Cámara el Proyecto Tiflolibros, Primera Biblioteca Digital para Ciegos de Habla Hispana; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 30 de agosto de 2005.

Irma A. Foresi. – Josefina Abdala. – Fabián De Nuccio. – Nora A. Chiacchio. – Delma N. Bertolyotti. – Isabel A. Artola. – Stella Maris Cittadini. – Marta S. De Brasi. – María A. González. – Lucrecia E. Monti. – Juan D. Pinto Bruchmann. – Héctor R. Romero.

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados el Proyecto Tiflolibros, Primera Biblioteca Digital para Ciegos de Habla Hispana.

Delma N. Bertolyotti. – Hugo R. Cettour. – Jorge C. Daud.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Discapacidad en la consideración del proyecto de resolución de la señora diputada

Bertolyotti y otros señores diputados por el que se declara de interés de la Honorable Cámara el Proyecto Tiflolibros, Primera Biblioteca Digital para Ciegos de Habla Hispana; ha aceptado que los fundamentos que lo sustentan expresan el motivo del mismo y acuerda que resulta innecesario agregar otros conceptos a los expuestos en ellos.

Irma A. Foresi.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

A fines del año 1999 en un grupo de ciegos, usuarios de Internet y de escáneres, surge la idea de intercambiar los libros que cada uno tenía en soporte informático.

Mara Lis Vilar y Pablo Lecuona participantes de listas de correo como Tiflonet y Tifloclub deciden darle más amplitud al intercambio con la creación de una lista de correo, y la denominan Tiflolibros.

Ellos inician el intercambio, con un número reducido de miembros, y discuten distintos aspectos legales y de funcionamiento: ¿cómo intercambiar los libros sin violar los derechos de autor?, ¿cómo son tratados por las leyes los libros digitales en Internet?, ¿cómo efectivizar el intercambio de manera segura?, ¿cómo asegurarse de que los usuarios sean personas que no pueden acceder a la lectura en formatos convencionales?

Discuten en la lista y hacen contacto con personas de organismos internacionales como la International Federation of Library Associations (IFLA) y la Unión Latinoamericana de Ciegos (ULAC).

Llegan a la conclusión de que no existe legislación definitiva sobre el tema y deciden atenerse a las normas que rigen a los libros en braille y a los casetes, en varios de los países representados en Tiflolibros: “Que los libros pueden distribuirse siempre y cuando sea en forma gratuita y a personas

que por discapacidad física o sensorial no puedan acceder a la lectura en formato convencional". Bajo esa pauta, ellos organizan el intercambio.

Dan difusión a la lista Tiflolibros en las listas relacionadas con discapacidad. El número de miembros llega a 36 personas sobre finales del año 1999.

Elaboran un catálogo donde figuran los textos que cada miembro ofrece, con su dirección electrónica para que los interesados los soliciten directamente.

La herramienta de intercambio es este catálogo que reciben los nuevos suscriptores y que se envía a la lista con actualizaciones mensuales.

En el año 2000 elaboran una página web, alojada en el servidor gratuito Freeservers (<http://www.tiflolibros.com.ar>). La página contiene información sobre la lista, modo de suscribirse, enlaces a sitios relacionados con libros digitales y programas útiles para la lectura en la computadora.

En octubre del mismo año, al encontrar un sitio que ofrece alojamiento gratuito a páginas web con espacio ilimitado y posibilidad de proteger páginas con contraseña, deciden construir la Biblioteca de Tiflolibros On Line. Tiflolibros era hasta entonces la más virtual de las bibliotecas virtuales, ya que los libros no estaban centralizados en ningún lugar físico, sino que se hallaban dispersos por las PC de sus miembros.

Así construyen una página web, con acceso restringido por nombre de usuario y contraseña, adonde sólo pueden acceder los miembros de la lista con alguna discapacidad (<http://tiflolibros.iespana.es>). Allí colocan en forma manual los libros aportados por cada miembro.

En el año 2001 la página de Tiflolibros es alojada en la computadora doméstica de los moderadores de la lista, conectada las 24 horas a Internet por medio de un servicio de banda ancha (Millicom Argentina S.A.) con un servidor web de Windows 2000. Esto significó un gran salto técnico ya que elimina la publicidad que los sitios gratuitos agregaban a la página, que muchas veces resultaba en problemas de accesibilidad, y permite posibilidades de programación, actualización y funcionamiento casi ilimitadas.

Comienza a participar activamente del proyecto André Duré, programador ciego, quien desarrolla el sistema para que las páginas de la biblioteca se actualicen de manera automática, puedan realizarse búsquedas y agregarse libros a través de un formulario en una web, y un sistema seguro de usuarios y contraseñas.

También colaboran con el arduo trabajo de agregar los textos a la biblioteca José Luis Cabrejas y Antonio Fernández Zaldívar, ambos usuarios ciegos españoles que en dos meses llegaron a colocar en la página más de dos mil títulos aportados por todos los suscritos.

En abril del mismo año es inaugurada una sala de audio en la página de Tiflolibros donde pueden escucharse en formato de real audio textos leídos por sus autores, radioteatros y algunos sonidos históricos de la radio argentina y española. Esto es posible gracias a un servidor de real audio instalado en la misma PC de la página web, que permite nuevas e interesantes posibilidades, como la transmisión de audio en vivo.

En el marco de la XXVII FERIA del Libro de Buenos Aires trabajaron activamente para realizar contactos con autores y editoriales, dar a conocer la existencia de esta biblioteca y tratar de obtener los libros en formato digital que las editoriales manejan.

El Grupo Editorial Planeta Argentina accede a facilitar algunos de sus textos para la publicación en la biblioteca de Tiflolibros. La primera entrega la realizaron en mayo y constó de la obra literaria completa de Ernesto Sabato.

André Duré comienza a desarrollar un software que permita proteger los textos que las editoriales cedan para que no puedan ser modificados ni leídos por personas que no presenten ninguna dificultad en acceder a la lectura en formato convencional. Así llegan al Tiflolector, que presenta el texto de los archivos TFL (formato propio de textos encriptados) en forma no visible, permitiendo una fácil lectura con programas lectores de pantalla pero imposible con la vista.

Además el Tiflolector brinda otras herramientas útiles para la lectura, como el movimiento rápido y sencillo por las partes de un libro y la posibilidad de adjuntar notas y señaladores a la obra.

En junio del mismo año realizan el lanzamiento del Tiflolector y los primeros libros de la editorial Planeta en formato .tfl. Para la ocasión realizaron una transmisión de audio en vivo y un chat, explorando las posibilidades de estos medios. Se generó así el interés de los miembros por saber de la existencia y manejo de clientes de chat y del programa reproductor de audio. A partir de este evento, se incrementó la participación de los miembros en canales de chat y conversaciones con programas de mensajería instantánea, fortaleciéndose así los lazos de cooperación, el intercambio y la participación en la construcción del proyecto Tiflolibros.

En septiembre lograron que la editorial Fondo de Cultura Económica Argentina acceda a ceder algunos de sus títulos, siendo la primera obra recibida *Argentina primer mundo*, de Orlando Varone. Así mismo plantearon la necesidad de la institucionalización de Tiflolibros, para el manejo de un servicio en expansión y para las relaciones con editoriales y otras instituciones.

Así crean Tiflonexos, asociación civil que pasa a administrar Tiflolibros y comienza a generar otros proyectos relacionados con discapacidad, nuevas tecnologías y acceso a la información y la cultura.

Es creada también la lista de novedades de Tiflolibros para quienes no puedan participar de la lista de discusión debido a la cantidad de mensajes que en ella se generan. Con esto deja de ser obligatorio estar suscrito a la lista original para poder ingresar a la biblioteca ya que puede ingresarse si se está suscrito a esta nueva alternativa.

En el año 2002 comienzan a convocar a voluntarios con vista, para trabajar desde su hogar en la corrección de libros escaneados y en el tipeo o escaneo de nuevas obras.

A raíz del crecimiento de la biblioteca y la crisis desatada en la Argentina en diciembre de 2001, se plantea la necesidad de comenzar a buscar una forma de financiamiento al trabajo de Tiflolibros, que hasta entonces se hacía utilizando recursos gratuitos de la red y cubriendo los gastos los miembros del equipo de coordinación.

Plantean en la lista de correo el tema, decidiéndose hacer dos campañas por año de recaudación de aportes voluntarios de los usuarios, aportes que no influyeran en la recepción o no de los servicios, fijándose la cuota anual sugerida en el valor de dos libros en papel en el país de origen del aportante.

Profundizaron los contactos con editoriales y autores, logrando que importantes editoriales argentinas comiencen a apoyar, facilitando los archivos de sus libros. Entre las principales se destacan Grupo Sudamericana de Argentina y Grupo Alfaguara - Taurus - Aguilar.

En junio el departamento donde funcionaba el servidor y desde donde se administra la biblioteca deja de ser una casa particular, pasando paulatinamente a funcionar como sede de Tiflonexos, lo que permitió mejores condiciones para la organización de las tareas, y la incorporación de voluntarios en sede.

Crean el sistema que permite que los libros puedan pedirse en forma directa por correo electrónico, sin necesidad de visitar la web, el que brinda enormes facilidades en el uso de la biblioteca a las personas sin buen manejo de Internet y a quienes tienen inconvenientes técnicos para acceder a la web.

En el año 2003 crean un programa informático para la administración de libros y usuarios, que funciona en sincronía con la web de Yahoo Grupos, y automatiza muchas tareas que hasta el momento se hacían manualmente, lográndose así una mayor capacidad de operación de la biblioteca y las listas de correo.

En septiembre, se inicia un ciclo de actividades no virtuales en la Biblioteca del Congreso de la Nación, con debates y charlas abiertas con autores argentinos, las cuales son transmitidas en directo a través de la web. Estas actividades tendieron a fortalecer las relaciones humanas entre usuarios, voluntarios, autores y editores, y su participación en Tiflolibros, generando espacios de encuentro y conocimiento.

En noviembre Tiflolibros recibe el Premio Betinho a proyectos de tecnologías de información y comunicación al servicio de la gente en América Latina y el Caribe, otorgado por la Asociación por el Progreso de las Comunicaciones (APC), consistente en u\$s 2.500 (equivalentes al presupuesto total que Tiflolibros maneja para ese año). Este premio tuvo gran significancia para el proyecto tanto a nivel económico pues fue la base sobre la que pudieron empezar a avanzar en otros proyectos de generación de trabajo y recursos para el sostenimiento y desarrollo de la biblioteca, como en la proyección de Tiflolibros y la búsqueda de contactos y trabajo con otras organizaciones.

Es creado el servicio de soporte técnico, reparación y mantenimiento de equipos para ciegos de Tiflonexos, servicio brindado a nivel comercial en la Argentina, proyecto que comienza a generar un ingreso medio sostenido para Tiflolibros.

En el año 2004 comienzan a operar con una persona rentada para la administración de los libros y la biblioteca. Al avanzar el año y los proyectos paralelos logran ampliar esta estructura permitiendo así una mayor calidad en el funcionamiento del servicio. Generan un servicio de impresiones braille y avanzan en el desarrollo de software para ciegos, ambos proyectos tendientes a generar trabajo para personas ciegas y recursos para el sostenimiento de la biblioteca.

En agosto realizan en Buenos Aires el I Encuentro Internacional de Usuarios de Tiflolibros, con participación de 38 usuarios provenientes de países de Europa y América Latina y alrededor de 50 usuarios de la Argentina. Este encuentro consistió en una semana de actividades culturales, turísticas y de intercambio y debate.

Hoy en el año 2005, son más de 1.500 los usuarios que acceden a los libros de Tiflolibros y la biblioteca cuenta con más de 12.000 libros.

En la actualidad para inscribirse en Tiflolibros basta enviar los datos personales y un certificado médico, o cualquier otro documento donde se pueda comprobar la discapacidad. Para utilizar la biblioteca basta con tener acceso a una computadora adaptada (de forma particular o a través de una institución o cibercafé adaptado) y poseer una dirección de e-mail.

También pueden suscribirse a Tiflolibros instituciones que brinden servicios a personas con discapacidades visuales.

Si bien Tiflolibros surgió con el objetivo de construir una biblioteca electrónica para ciegos de habla hispana, a través de la comunicación, el trabajo en común y la participación de los usuarios, fueron generando otras acciones y servicios que hacen que hoy Tiflolibros sea más que una biblioteca para ciegos en Internet; dentro de los puntos más destacables se encuentran los siguientes:

– Lista de correo a través de la cual los usuarios se comunican, proponen ideas, se intercambia información acercando las realidades de las personas ciegas en los diferentes países y regiones.

– Actividades virtuales: se han realizado diversas actividades virtuales tendiendo a la participación de los usuarios, tales como chats, transmisiones de programas radiales armados con grabaciones enviadas por diferentes usuarios, transmisiones de charlas y conferencias, concursos relacionados con la literatura y el intercambio cultural.

– Actividades presenciales: se han realizado en Buenos Aires conferencias, charlas debate y reuniones con la participación de usuarios y voluntarios. Se propicia la realización de encuentros locales de usuarios en los diversos países. Se ha realizado en agosto de 2004 el primer encuentro de usuarios de Tiflolibros, consistente en una semana de actividades turísticas, culturales y de intercambio en la ciudad de Buenos Aires, al que concurrieron cuarenta personas ciegas de Europa y América Latina.

– Se ha lanzado la convocatoria al segundo encuentro de usuarios de Tiflolibros, que se realizará en agosto próximo en San Carlos de Bariloche.

En la web de Tiflolibros, además de a la biblioteca el usuario puede acceder a las siguientes secciones:

– Documentoteca: sistema de funcionamiento similar a la biblioteca de Tiflolibros, en el que los usuarios estudiantes o profesionales pueden subir y descargar apuntes, fragmentos de libros y distinto tipo de materiales.

– Sala de audio: sector de la web con acceso a todo público, desde el que se pueden escuchar on line diversos audios (radioteatros, sonidos de la radio argentina, textos leídos por los propios autores, una sección con audios para niños y otra con audios de distintas actividades presenciales y virtuales de Tiflolibros).

– Sección de software: área desde donde se pueden descargar programas gratuitos y demostraciones que sirven para facilitar la lectura de los libros, la navegación de la web y la comunicación entre los usuarios.

– Sección de enlaces: sección con links a páginas relacionadas con la ceguera, web de instituciones y bibliotecas virtuales.

La importancia de la integración tecnológica de los discapacitados

El surgimiento y desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación han supuesto para las personas ciegas un salto cualitativo en sus posibilidades de acceso a la información, la educación, el desarrollo profesional, el esparcimiento y la inserción laboral.

Este proyecto ha contribuido desde su nacimiento a aumentar el grado de integración de los discapacitados

visuales o personas con alguna discapacidad que no les permita acceder a la lectura convencional.

Por medio de una computadora adaptada con programa lector de pantalla, una persona ciega puede leer cualquier documento de texto y utilizar la mayoría de los programas que cualquier otra persona utiliza.

Por medio de un escáner y un programa de reconocimiento óptico de caracteres (OCR) la persona ciega puede convertir cualquier documento impreso en texto procesable por programas procesadores de texto y por ende legible por lectores de pantalla.

Esto significa una importante revolución en el acceso a la lectura, pues por primera vez el ciego puede leer de forma independiente, sin depender de que una obra se grabe en audiolibro o se transcriba a braille en un servicio o institución.

Con esto se abre también el abanico de opciones de lectura, ya que al ser el propio usuario el que produce el material lo elige de acuerdo a sus intereses, gustos y necesidades, cuando antes, al ser producido desde una institución, la elección de los materiales tenía que responder a criterios más generales.

Pero este acceso a la tecnología no influye sólo en el campo de la lectura, sino en otras muchas actividades que permiten al ciego tener grandes posibilidades de alcanzar un desarrollo más autónomo. Poder trabajar con documentos, compartirlos con otras personas con vista y poder producir material impreso en tinta hacen que la persona ciega pueda alcanzar un mayor grado de integración y pueda acceder a más amplias opciones de trabajo, educación y ocio.

Y si el uso de una computadora ya significó mucho, todo se potencia al comenzar a poder acceder a Internet.

El acceso a Internet supone el tener al alcance de la mano y en formatos accesibles para la lectura por síntesis de voz una cantidad de información a la que antes no era posible acceder. Un ciego hoy puede leer un diario, una revista, acceder a información actualizada sobre cualquier tema de interés, utilizar el correo electrónico al mismo nivel que una persona con vista, relacionarse con gente, etcétera. El acceso a Internet también es de gran importancia en lo que a información específica acerca de la discapacidad respecta. Hoy una persona ciega de cualquier parte del globo que tenga acceso a Internet puede estar en contacto con otras personas con la misma discapacidad, y de esta forma vencer la barrera de la desinformación, uno de los principales obstáculos a la rehabilitación y el desarrollo pleno de los ciegos, sobre todo en los países en vías de desarrollo como el nuestro.

La existencia misma de Tiflolibros es una muestra de lo que con el uso de las nuevas tecnologías pueden hacer los ciegos.

No se trata sólo de la posibilidad de acceder desde cualquier parte del mundo y en cualquier momento del día a una biblioteca con más de diez mil títulos disponibles, sino de la posibilidad de construir esta biblioteca, promover su expansión a partir de la puesta en común de recursos e información, del poder generar una organización transnacional con personas discapacitadas o no, que se van apoyando entre sí, para mejorar el uso

de estas herramientas, y que va aportando los materiales que produce y su trabajo.

Por todo lo expuesto, solicitamos a los señores legisladores que acompañen con su voto positivo este proyecto de resolución.

*Delma N. Bertolyotti. – Hugo R. Cettour.
– Jorge C. Daud.*